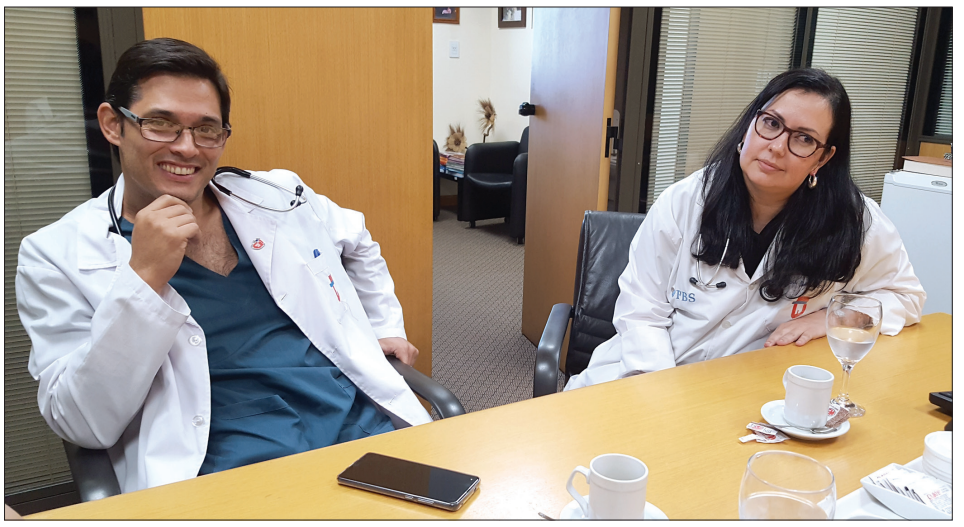
CARDIOLÓGICO

La excelencia médica como premisa y la calidez humana como legado



JOSÉ MARÍA SILVEYRA, SUBJEFE DE INTERNACIÓN GENERAL, Y PERLA BARRIOS, SUBJEFA DEL DEPARTAMENTO DE EMERGENCIAS.



STELLA MARIS MACÍN, JEFA DE LA UNIDAD CORONARIA, Y MARÍA DEL CARMEN BANGHER, JEFA DE LA DIVISIÓN DE INFECTOLOGÍA Y DE DOCENCIA E INVESTIGACIÓN.

El Instituto de Cardiología de Corrientes se destaca también por la atención de calidad que brindan los profesionales. La asistencia médica, pero también humana están a la par. La institución propone un modelo de administración ágil y eficiente de los recursos humanos y financieros, brindando la posibilidad de una medicina de alta complejidad, calidad asistencial y tecnológica. Y, por sobre todo, de alto espíritu humanitario, que contribuye con el sistema de salud con servicios igualitarios tanto para enfermos con cobertura social como sin ella, ofreciendo gratuidad de las prestaciones a la población carente de recursos.

NORTE de Corrientes dialogó con destacados profesionales de la institución que se desempeñan en áreas clave. Haciendo un alto en su ajetreado día, recibieron a este medio la jefa de la División de Infectología y de Docencia e Investigación, María del Carmen Bangher; la jefa de la Unidad Coronaria, Stella Maris Macín; la subjefa del Departamento de Emergencias, Perla Barrios, y el subjefe de Internación General, José María Silveyra, quienes destacaron el funcionamiento del centro de salud, la tarea cotidiana, la apuesta por la excelencia, entre otros.

-¿Ustedes dimensionan la importancia del Instituto de Cardiología para la salud de la región?

Bangher: -Yo recibo muchos comentarios altamente favorables, dicen que esto es la Nasa del Nordeste. Esa es la idea que tiene la gente en muchos aspectos, no sólo en el médico sino también en la forma de gestionar. El Instituto es reconocido a nivel nacional por ser un ejemplo de administración, donde conviven el Estado provincial y la Funcacorr. Además, es autosustentable.

Barrios: -Lo más importante y satisfactorio para nosotros es el reconocimiento de los pacientes, que siempre recalcan la atención y la calidad humana. Eso nos diferencia de otros lugares y centros de atención. Tenemos un promedio de 80 a 90 pacientes diarios y siempre está ese comentario que nos enorgullece.

-¿De qué se encarga el área de Infectología?

Bangher: -Tenemos que velar para que los pacientes que se internan, que consultan, no adquieran una infección asociada al cuidado de la salud. Estas infecciones están en el rango del 7 al 10%, pero nuestra tasa de infección en la salud está alrededor del 4 por ciento, lo cual nos enorgullece porque es un trabajo de todo el equipo que se encarga de cumplir con normas que están a la altura de los estándares nacionales e internacionales. El esfuerzo que pone todo el personal de auxiliares, de enfermería, médicos, de mantenimiento, en cuidar al paciente es enorme. Nuestro día a día es hacer cumplir esas normas. Hay un sinfín de redes que los pacientes y familiares no ven, pero que están articuladas y sostenidas para que el trabajo sea mejor.

-¿Cuál es la patología que más se atiende?

Macín: -Nuestra niña bonita es el infarto agudo de miocardio, también pacientes posparo, con insuficiencia cardíaca avanzada, con hipertensión pulmonar, arritmias graves, así que cuando nos comunican de Emergencia que tienen un paciente que va a ser internado, tenemos todo armado para que ingrese el paciente crítico. Todo el plantel revisa a los pacientes y si es crítico estamos permanentemente con él hasta que reduce su gravedad.

-¿Cuántos pacientes atienden por año con esas patologías?

Macín: -En promedio, anualmente tenemos entre 700 y 900 pacientes. De las 10 camas del área, 7 están ocupadas por pacientes con infarto agudo, de los cuales tres o cuatro son críticos. En el resto del país la mortalidad es de 7 por ciento y en nuestro centro es de 5,2 %. Vienen pacientes de Santa Fe, Formosa, Chaco, y muchos son complicados.

> "PROBABLEMENTE LA MITAD DE LOS INTERNADOS NO TENGAN OBRA SOCIAL. ESA NO ES UNA CONDICIÓN. LA CONDICIÓN ES LA ENFERMEDAD, NO LA OBRA SOCIAL. SI TIENE UN INFARTO, TIENE UN INFARTO, Y SE LO TRATA IGUAL". DR. JOSÉ MARÍA SILVEYRA.

-¿Cómo es el trabajo en Emergencia?

Barrios: -Nos organizamos para brindar una atención ágil y estamos trabajando desde hace varios años con un sistema de Triage (proceso de valoración clínica preliminar que ordena a los pacientes según su grado de urgencia). De las 1.200 consultas anuales, 400 son pasan las primeras 48 horas de cuidados intensivos; a pacientes pos procedimientos que requieran permanecer internados más de 24 horas. Aproximadamente recibimos a 15 por día. Desde que se inauguró el sector nuevo contamos con un número de camas más de acuerdo con los requerimientos y hemos solucionado varios problemas relacionados con la logística institucional. Permanecen internados entre 5 a 6 días y les damos el alta.

-¿Cómo está compuesto el equipo de trabajo?

Silveyra: -No sólo de médicos. Tenemos un grupo de residentes en formación, un grupo de enfermería muy amplio que creo que gran parte del mérito del funcionamiento de la institución hay que dárselo a ellos porque tienen una coordinación muy apropiada y una formación académica muy relevante. Teniendo en cuenta el caudal de pacientes que tenemos, debemos estar muy presentes. Miramos frecuentemente nuestros estándares de calidad, nuestra morbimortalidad en el servicio, el tiempo de estadía, los reingresos y tenemos estándares con muy buenos números. Tenemos una tarea organizativa y formativa.

-¿Qué tipo de capacitación realiza el personal?

Bangher: -El crecimiento edilicio viene aparejado a un equipamiento tecnológico avanzado. Para poder utilizar ese equipamiento hay que hacer una capacitación continua, entonces además de tener médicos residentes, tenemos residentes en Kinesiología, en Enfermería, residentes en otras áreas médicas, como Cardiología Infantil, Terapia Intensiva, Infectología, Imágenes y contamos con dos residencias que son prácticamente únicas en el país: Arquitectura Hospitalaria e Ingeniería Clínica. Hay una capacitación continua, tenemos una forma de enseñar a través de una plataforma virtual que permite que todos los actores estén entrenados sin necesidad de asistir a clases, ni a cursos de formación en la institución. Lo pueden hacer en su descanso, en su trabajo o desde su hogar. Desde la docencia contamos con toda el área formativa para poder estar a la altura de las circunstancias.

Silveyra: -Nosotros nos formamos acá, hicimos la residencia. Nos formaron y nuestra tarea es formar a los siguen, y los que siguen formarán a los que vengan. No hay egoísmo en cuanto a la transmisión de conocimientos. Eso lo aprendimos de los que se iniciaron acá y nos ayuda muchísimo desde lo académico hasta el nivel de asistencia humana que lo vamos mirando. Siempre tenemos respeto hacia la gente que nos formó y la mejor manera que uno tiene en agradecer la formación es volcar lo que uno sabe al que sigue.

-También hace punta en trasplantes. ¿Cómo se trabaja en esa área?

Bangher: -Hay un programa de trasplante renal que funciona desde 2005; tiene más de 250 trasplantes renales que se pueden hacer con donantes fallecidos o vivos. También un programa de trasplante cardíaco que permite que pacientes que son de la región no tengan que ir a centros de otras provincias para trasplantarse. Eso implica la movilización de toda la institución, porque el paciente trasplantado recibe terapia que suprime sus defensas para no rechazar el órgano y entonces hay que

SIGUE EN LA PÁGINA 23